

Dignificar a las personas



En estas fechas todos nos sentimos más sensibilizados para tener solidaridad con los pobres y con los necesitados. Muchos colectivos: asociaciones, cofradías, particulares..., quieren realizar recogida de alimentos para hacérselas llegar a los grupos más desfavorecidos de nuestra sociedad.

Cáritas Interparroquial de La Solana, que durante todo el año está al lado de las personas más desprotegidas de esa sociedad, también hace campaña en Navidad y quiere aprovechar las páginas de Gaceta de La Solana para informar a la población de cómo funciona esta Institución de la Iglesia.

Nuestro fin es dignificar a las personas que acogemos. Para ello partimos del estudio de la realidad en la que nos encontramos. Y percibimos que la pobreza de esta sociedad es muy distinta a la de hace 30 o 40 años. Nos encontramos personas que por la crisis están pasando verdaderos problemas: económicos, familiares, de adaptación a la sociedad, familias rotas, personas jóvenes que nunca han tenido un empleo...

Como ha quedado dicho anteriormente, el fin que perseguimos es dignificar a la persona en toda su dimensión humana. No nos detenemos sólo en entregarle unos pocos alimentos y con eso sentirnos satisfechos. Aquella persona que pasa por nuestra Institución y es atendida por nuestros voluntarios, queremos que se sienta comprendida, acompañada en su camino para superar los problemas en los que se encuentra.

Por ello es por lo que apostamos por los talleres de inserción. Con ellos pretendemos que la persona que entra a participar se sienta útil, con dignidad; que por hacer algo va a recibir a cambio una pequeña ayuda, con la que va a poder decidir comprar aquellos alimentos que necesite, sin que otra persona elija por ella.

No es cierto que Cáritas no dé alimentos, simplemente que el modelo escogido no es el de dar aquello que le ha



sido entregado, sin preguntar al que lo recibe si es realmente lo que necesita. Cuando atendemos algún caso, primero estudiamos la situación, y según la necesidad que tenga se le entrega un vale para cambiar por alimentos básicos, en los que están incluidas frutas, carnes y pescados (alimentos perecederos), que por el sistema de la entrega de la bolsa de alimentos es imposible hacerlo.

Aparte, debemos mirar esa realidad social en la que vivimos. La nuestra es una sociedad multicultural, y aquello que nos gusta a nosotros puede que no le guste a la persona que lo recibe, o porque su religión se lo prohíbe.

Este año, Cáritas de La Solana ha realizado dos talleres pre-laborales, en los que ha concedido un total de 93 becas

de 200 euros mensuales, haciendo un importe total de 18.600 euros. El año pasado, en ayuda en alimentos, hicimos un gasto de 5.597 euros. En ayuda a beneficiarios (ayuda para el alquiler, la luz, el agua, la farmacia, etc.) la cantidad fue de 2.404 euros. Llegamos a realizar 1.527 ayudas, algunas no económicas, sino de apoyo hacia el hermano que nos lo pide.

Sólo nos queda desearos una Feliz Navidad y que todos juntos, como dice el lema de nuestra campaña, sigamos "Construyendo espacios de Esperanza"*

ANTONIO NARANJO
Director de Cáritas Interparroquial
de La Solana